

Oras
VIEH.
la cu-
ma-

Licencia
dispo con
del an-
no, reuno
odidad y
a carrera
1.º de
Derecho
ez alu-
so duran-

10-10

ARIA.

elortas
abier-
lor para
ruccion
Lectu-
fa, Geo-
de hijo
confec-

de doco
que ro-
esatos,
iny quo
u peso
se por

obliga-
telen a
s

habita-
frente

8-3

lo abo-
4-4

VZA

el 15
era do
utanos

0-10

Nota: que la frase en que se estableció la equivalencia de la libra esterlina en el Código fiscal, es legítima.

Relacion de operaciones de caja de la Tesorería general de la Union.

Notas de la Comandancia en jefe de la División, sobre enseñanzas en el medio batallón Artillería, y contestacion.

Contenido del Diario Oficial del 13 de febrero:

Senado.—Sesion del dia 10 de febrero de 1874.

Memoria del Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Colombia, para el Congreso de 1874.

Notísima ley de instruccion pública del Estado de Cundinamarca.

Fecha desde la cual han dejado de observarse en Buenaventura los artículos 3.º a 6.º del decreto ejecutivo de 9 de octubre de 1872.

Invitacion a remate.
Relacion de operaciones de caja de la Tesorería general de la Union.

Diligencia de visita practicada en la oficina telegráfica de San Gil.

Contenido del Diario Oficial del 14 de febrero:

Senado.—Sesion del dia 11 de febrero de 1874.

Cámara de Representantes.—Sesiones de los dias 9 y 10 de febrero de 1874.

Proyecto de ley "que restablece los correos de encomiendas."

Memoria del Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Colombia, para el Congreso de 1874.

Posecion del nuevo Secretario de Gobierno del Estado del Cauca.

Relacion de operaciones de caja de la Tesorería general.

BANCO DE BOGOTÁ.

En sesion que tuvo la Asamblea general de accionistas del Banco de Bogotá, se aprobó una resolucion en virtud de la cual el señor Secretario pasó al señor Director gerente la siguiente nota:

Banco de Bogotá, 9 de febrero de 1874.—Número 1256.

Señor Salomon Koppel, Director gerente del Banco de Bogotá.—Presente.

Muy estimado señor:—En la sesion ordinaria que tuvo la Asamblea general de accionistas en los dias 2, 3 y 4 del presente, aprobó la siguiente proposicion:

"La Asamblea general de accionistas del Banco de Bogotá se complace en consignar por el presente acuerdo la expresion del alto aprecio que el señor Salomon Koppel, su Director gerente, ha merecido siempre de sus miembros, como caballero y como encargado de los negocios del Banco; y deseando manifestarle de una manera permanente el reconocimiento que abriga por su inteligencia, tanto, laboriosidad y consagracion,

y que con este objeto siguió el señor Smith para Londres.

CUNDINAMARCA.

Tenemos que registrar dos muertes acaecidas en la semana anterior, de dos personas estimabilisimas de edades y carreras diferentes.

El doctor Pascual Sanchez consagró la mayor parte de su vida a la enseñanza de la juventud. Lo vieron la escuela de don Mateo Esquiáqui, de grata memoria, el colegio de los padres de Santo Domingo, y otros muchos establecimientos de niños y de niñas. Su benevolencia habitual desmentia las muchas consejas que tienen por tema las crueldades de los antiguos maestros. Pascual Sanchez murió pobre pero fiel a las doctrinas católicas, que profesó toda su vida.

Don Hermógenes Vargas, en la flor de la edad, miembro de una gran casa de comercio, afamada por su acrisolada honradez, dejó este mundo despues de haber perdido hacia poco una madre querida y respetada por sus virtudes.

No queremos hacer resaltar ningun contraste, porque no lo hay. En sus distintas carreras, los dos, cuya pérdida lamentamos, se esforzaron en cumplir con sus obligaciones y los dos murieron resignados y en el seno de la religion de sus padres.

El Tradicionista.

BOGOTÁ, 17 DE FEBRERO DE 1874.

ENSEÑANZA PROFESIONAL.

Dicta el sentido comun y con él las más triviales nociones de la ciencia económica; que todo el que piense hacerse productor resuelva previamente estas cuestiones: 1.º El artículo que trata de producirse satisface realmente una necesidad? 2.º Se cuenta con elementos bastantes para que los gastos de producción sean inferiores al precio á que pueda venderse el artículo, de modo que deje provecho al productor y sea de utilidad para los consumidores?

El Gobierno de Colombia se ha hecho en la Universidad productor de abogados, médicos, naturalistas é ingenieros. ¿Ha resuelto previamente para ello las dos cuestiones que dejamos apuntadas al principio? Sin riesgo de que se nos tache de apasio-

dos y representantes, y si quedan chasquidos, gritan y amenazan, y son materia dispuesta para cualquier revuelta. Los jóvenes honrados, los que quieren conservar siquiera limpios sus nombres, se hacen dependientes en un almacén ó se van al campo á trabajar.

De donde resulta que el dinero gastado por el Gobierno en dar lecciones de jurisprudencia, durante tres ó cuatro años, á esos ochenta jóvenes, ha sido miserablemente perdido. Y entiéndase que no es sólo el Tesoro público (si éste no fuera formado con las contribuciones de los particulares) el que pierde; pierden los padres de familia, porque la mantencion de un estudiante no cuesta hoy en Bogotá ménos de 6 á 800 pesos al año; pierden los mismos jóvenes á quienes con tales estudios se les halaga, porque pierden el tiempo, que es dinero. En tres ó cuatro años, obrando con brios juveniles, se puede adquirir una fortuna que sirva de base para trabajar despues con provecho y con desahogo.

A cuántos hombres sencillos hemos conocido que, creyendo asegurar para sus hijos una posicion honorable é independiente, los han separado del taller ó de las faenas campesinas para enviarlos á hacerse *doctores* en Bogotá, comprometiendo quizá para ello el patrimonio de toda la familia! Y qué han logrado en cambio de tamaños sacrificios? Esto solamente: el *doctor* al regresar á su pueblo empieza por despreciar á sus padres por ignorantes y sencillos; rehusa volver á los trabajos que conoció de niño; y no pudiendo ganar una fortuna con su abogacía, termina por hacerse falsificador de documentos, estafador, ju-

aplicarse, porque el espíritu no tiene aliciente alguno para consagrarse al estudio de leyes, las más de ellas bárbaras, obra del capricho, de la ignorancia ó de la pasion de los hombres.

Prescindiendo de estas consideraciones generales, y aun suponiendo que la jurisprudencia fuera una carrera muy lucrativa, no vemos la necesidad de que el Gobierno tome á su cargo su costosa enseñanza en la Universidad; porque ella muy bien puede darse y se da en efecto en establecimientos privados. No requiere ni aparatos, ni un lujoso número de profesores ni nada en suma de lo que hace necesario el patrocinio del Gobierno para otros ramos del saber.

Respecto de la Escuela de Medicina solo diremos que aunque los servicios que presta son indisputables, no hay tampoco razon para que el Gobierno se encargue de su direccion y conservacion, puesto que ya en un tiempo subsistió y dió buenos frutos sin el apoyo oficial. Institutos de esta especie, cuando pueden tener vida propia, pierden en vez de ganar con la proteccion del poder.

Convendria que á la Escuela de Ingeniería se diese una organizacion independiente y que se introdujesen en ella estudios un poco más prácticos. Los jóvenes que allí se forman pueden adquirir mucha ciencia, pero dudamos de que llegado el caso, puedan llevar á cabo una obra delicada con sus propias fuerzas. Entendemos que en los Estados Unidos y en Inglaterra el aprendizaje de estos ramos se hace trabajando no solo en los claústros sino tambien en los caminos, en los puentes y demas obras

50

públicas, de modo de aliar provechosamente la práctica y la teoría.

Si el actual Congreso quisiera, desprendiéndose de las conveniencias de partido, prestar al país un servicio positivo, destinando la fuerte suma que hoy se invierte en la Universidad en estudios innecesarios, á montar en regla las escuelas de Ingeniería y de Ciencias Naturales y á establecer un verdadero Instituto de Artes y Oficios, se haría por ello acreedor al reconocimiento de las generaciones venideras. Nuestra primera necesidad hoy es matar el *ocio letrado*; hacer que se discuta ménos y se trabaje más. Primero está ser ricos que sabios, nos dice el señor Murillo; vivir primero, filosofar despues, nos dice el adagio vulgar.

En corroboracion de las sencillas doctrinas que expuestas dejamos, nos permitimos transcribir un párrafo del célebre economista Juan B. Say, encareciendo de nuevo la meditacion sobre su contenido:

“La instruccion pública, tal como está organizada en Francia, y creo, en la mayor parte de los Estados de Europa, tiende á multiplicar en las profesiones letradas más individuos de los que estas profesiones pueden alimentar: este es un mal no sólo para ellos, sino para toda la sociedad. No pudiéndose subsistir de la profesion adoptada, no queda otro recurso que vivir á expensas del público.”

REVISTA GENERAL DEL AÑO DE 1873.

(Artículo extractado del *Catholic World* de enero de 1874, para *El Tradicionista*.)

Veré yo otro año? es la pregunta que se presenta naturalmente á nuestra mente, en una ú otra forma, cada vez que echamos una mirada hácia atrás. Mil ochocientos setenta y tres años han pasado desde que á media noche se oyó en las montañas de Judea el cántico de «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.» Hoy ese cántico sonaría á nuestros oídos como si fuera nuevo y extraño. No existe la Roma pagana pero existe una Alemania cristiana. Las frias cenizas del *divino* emperador Tiberio, pueden servir al presente, como dice Shakespeare, para tapar un agujero en la apartada choza de algun aldeano de los Abruzos, pero vive el *divino* emperador Guillermo; no existen Heródes pero sí hay un Manuel (rey de Italia) cuyo nombre es tan característico del hombre que lo usa

como la palabra *Humánides* de aquello que está representado por ella. ¿Quién osaría decir que hoy no hay Pilatos que borran de su inteligencia toda especie de convicción, y con un poco de agua se lavan las manos, manchadas con la sangre de Cristo? ¿No hay acaso hoy quienes echen suertes para ver á cuál de ellos le toca la túnica inconsútil del Dios Hijo?

El año que acaba de pasar estuvo mas lleno de portentos que de acontecimientos, á lo ménos en lo que estos últimos se rozan estrechamente con la humanidad. Una mirada en las principales regiones del mundo bastará para convencernos de que los síntomas son unos mismos en Oriente y Occidente: cambios nacionales en mayor ó menor escala, rápidos y violentos en unos casos y mas lentos y tardios en otros, pero frutos naturales todos ellos, en pueblos que profesan credos distintos, credos que vienen á perturbar las relaciones entre gobernantes y gobernados; las que existen entre los individuos y el Estado. En este asunto hay dos extremos: el absolutismo personal por una parte, y el comunismo por otra. Entrambos para la humanidad son desastrosos, y entrambos se oponen á la ley de Cristo. De aquí se desprende esta consecuencia: el creyente en la ley de Cristo, el que para sí y su familia acepta la ley de Cristo, es decir, el cristiano, el católico, es inaceptable para entrambos á dos extremos y es un objeto de odio tanto para el imperialismo prusiano como para el liberalismo frances.

Vivimos en malos tiempos; el mundo parece estar en la crisis de una fiebre. Dios quiera en su misericordia, concedernos la gracia de que ella pase bien y que el enfermo despierte en sus sentidos, despues de su largo delirio y éntre en convalecencia por lenta y fastidiosa que sea.

En la historia norte-americana el año de 1873 será conocido probablemente como el año de los escándalos.

A principios no mas de él la famosa transaccion llamada «*Crédit Mobilier*» comprometió la honra de una gran parte de los miembros del Congreso. El vicepresidente saliente pudo á duras penas libertarse de una acusacion y el entrante tenia sobre sí el mismo cargo de corrupcion. Todos se preguntaban y se preguntan si en la vida pública hay realmente eso que se llama honor.

Corrupcion, fraudes, hurtos, hurtos, fraudes y corrupcion: tales serán las palabras que un futuro historiador hallará como capítulos principales en los anales de este año de gracia de 1873.

Los crímenes y faltas á la moda en la vida privada han sido tambien de la misma naturaleza. Despues, por de contado, de los asesinatos y suicidios, los robos cometidos por gentes bien educadas, en casas de Banco y oficinas de seguros, fueron numerosísimos. El mas notorio fué el cometido por ciudadanos norteamericanos cuyas falsificaciones se hicieron en perjuicio del Banco de Inglaterra. Hoy no se sabe cuál de estas dos frases es más irónica: «Tan honrado como un cajero» ó «tan honrado como un miembro del Congreso.»

En la primavera del año pasado los indios hicieron un último esfuerzo contra los blancos,

Despues de algunos triunfos el de los indios Modocs sucumbió, fué ahorcado. Triste desenlace para cristiano!

La Luisiana no estuvo en paz, general el Sur se recobra rápidas las cosechas fueran por lo comun.

Las disputas políticas entre la c (que amenaza al Estado con su independencia de los Estados, mantantes que la paralización de ne ó tres quebras. Parécenos que ni reza y virtud nacionales y el hom tuyen la vida de una nacion.

Nos queda el gran remedio de cristianamente á nuestros hijos. racion que crezca sin educacion tendrán sentido las palabras moral y privada.

La historia del año en Europa diada en una sentencia escrita in que se fundara Roma: «Los reyes levantaron y los príncipes se reu el Señor y contra su Cristo.» Av mania la obra de construccion y del Imperio sobre bases enterame Inútil es hablar de nuevo de las ticas; baste decir que para el crimen ser católico. Todas las co esta religion han sido expulsadas prusiano. La misma razon que h hacer esto, la habria habido po ocho millones de católicos, que existen en Prusia, porque no h entre la catolicidad de las socieda das y la catolicidad de los que condenados al ostracismo; pero sido muy difícil echar fuera de h tos millones de hombres, el gran ha podido dar razon para decrec sion; que merezca la pena de men gun Bismarck un Obispo católic excomulgar á uno de su comunio de la autoridad protestante; los s tólicos deben segun él estar som gilancia de los protestantes, y en den hacer los católicos sin permia y ademas deben aceptar en su cr que se dicen católicos como el cinto y los viejo-católicos. Más llegar la extravagancia del despo

Como consecuencia de esta ti viene la civil; quien se atreve á órden de cosas sin razon, puede hacer poco más ó ménos lo mismo raniza las conciencias, hace lo adelantarse sin temor en la senda riedades; puede, como lo ha heclerse dueño del poder que corre principados confederados; puede los vínculos matrimoniales, y pue dejar de llamarse evangélico, com pecie de tropelías. En el grandé man el servicio militar es de doc sacerdotes no están exentos de h tas dulzuras imperiales son una de la grande emigracion alemana. C puesto que el Gobierno se ha vis impedir por todos los medios á que sus súbditos abandonen la tici

VIAJES DE UN VALETUDINARIO.

(Traducidos para *El Tradicionista*, del *Catholic World* de enero de 1874.)

(Continuacion.)

Me negué igualmente á ser el compañero de muchos amigos y aun estaba sin saber cuál seria mi paseo de verano cuando tropecé con un mi conocido, ni mozo ni viejo, pero de conversacion agradable, llamado Stowell.

—Me alegro de ver á V. tan bueno, le dije.
—Las apariencias son engañosas, amigo Lovejoy, pero gracias á Dios estoy un poco mejor. ¿Hay alguna cosa mejor que la salud?

—No, ciertamente.

—Y cuántos hombres, sin embargo, la malgastan. Si! la malgastan como el pródigo su dinero. ¿Cuál de las dos cosas es más preciosa? Debiera ser un objeto de incesante cuidado ate-

complicaciones posibles, que el cargo de malgastar la salud es demasiado duro. La mayor parte de los hombres no pueden someterse á seguir sin discrepar todos esos preceptos higiénicos por impracticables en muchos casos y por no conocidos en otros. Malgastar, malbaratar, son palabras que suponen voluntad en el obrar.

—No, señor; malbaratar es la palabra adecuada y yo acepto la definicion que V. implícitamente ha dado de ella. El deber de todo hombre es estudiar todo lo concerniente á la salud. Si lo hace así, todas las complicaciones de que V. habla desaparecerán. Los hombres no quieren aprender; les pesa cualquier trabajo y malgastan sus dias porque no saben apreciar su valor. Lo conocen tal vez, pero parece que tratan de no saberlo y se ponen, si, señor, á malbaratarlos por horas y aun mi-

ñero Bóreas sea para nosotros a grato.

—Admirablemente! habla V. c que ha estudiado mucho sus plane

—Ciertamente; como que tae nen relaciones estrechas con el salud.

—Al fin logrará V. convertirse

—Todo ha de hacerse á tiempo mañana si V. no tiene inconvenie

—De muy buena gana: gusto tud; ¿pero por tierra ó por agua?

—Tomaremos el gran ferrocarr tanza. No hay remedio; es de a

—Pero ayer no mas ocurrió al ademas de pérdidas de miembros nes y contusiones innumerables.

—Tanto mejor para nosotros.